

LA TARDE

AÑO XIX

DE LORCA

NUM. 5071

DIARIO FUNDADO EN 1909

DIRECTOR J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN, LETRA D. BAJO

TELÉFONO NÚMERO 90

VIERNES 4 NOVIEMBRE 1927

MUEBLES

Sebastian Guijarro - FRENERÍA 30 Y 31 Y REINA 6
TELÉFONO 345 - MURCIA
Grandes existencias :: Nuevos estilos
Interesa ver precios y construcciones de esta Casa.
MURCIA

Preparacion completa para el ingreso EN LA ACADEMIA MILITAR

EL CENTRO POLITÉCNICO ha inaugurado las clases de preparación para el ingreso en la Academia Militar, a cargo de los reputados profesores, de las siguientes materias:

ARITMÉTICA Y TRIGONOMETRÍA.—Capitán de Infantería don Rafael Cabello Terol.

GEOMETRÍA Y ALGEBRA.—Capitán de Infantería don Antoni Cabezas Camacho.

GRAMÁTICA CASTELLANA.—El Doctor en Sagrada Teología y Derecho canónico, Capellán Castrense, Don Santiago Payá.

FRANCÉS.—Don Vicente González.

DIBUJO.—Don Francisco García Ippólito.

Para toda clase de informes en la Secretaría del Centro Politécnico, Avenida de la Estación.

JUSTITIA ET VERITAS

Carta-abierta

Sr. Director de LA TARDE DE LORCA

Muy Sr. mío y distinguido amigo: Bien lejos de mi pensar estaba el efecto que en la opinión lorquina iba a producir la carta que envié a usted con fecha 21 del próximo-pasado mes de Octubre, escrita a todo correr la pluma, como se observaría al notar el poco esmero de su dicción. El interés en leerla, incluso por los que no son suscriptores de su periódico, la natural curiosidad de saber quien pudiera ser su autor, y los muchos comentarios a que diera margen, todo ello nos evidencia, que no es indiferente la ciudad de Lorca al pleito enojosísimo que, sin fundamento alguno, aquí se intenta plantear, sobre la venida de los frailes Carmelitas. Después, publicó usted sus primorosos artículos contestándome, de los que nada he de decirle, pues... bien le consta el general aplauso con que se recibieron, por su oportunidad, por lo razonados, y por la exactitud y el acierto con que supo interpretar el hondo sentir del vecindario.

Esto me alienta para seguir tratando de la cuestión, pero antes de continuar, debo hacer determinadas aclaraciones, en evitación de que por algún espíritu suspicaz o malévolo, se me tildé de lo que no soy, se me juzgue eremigo de las Ordenes religiosas, lo que no en-

tra en el círculo de mis convicciones y creencias, siempre católicas.

Yo me considero un admirador ferviente de la inmensa obra realizada por los institutos religiosos, desde sus mismos orígenes, desde los ascetas y eremitas que buscaban en las soledades de los desiertos, como San Antonio Abad, el medio de consagrarse, por entero, a la penitencia y a la mortificación, hasta los monasterios y conventos de la Edad Media y de la Edad Moderna, en los que convivían estrechamente hermanadas la ciencia y la virtud, la santidad y la sabiduría. Negar la acción civilizadora y educativa de las Ordenes religiosas en todos los países del mundo donde pusieron su planta, sería cerrar los ojos ante la verdad, para no mirarla. Díganlo los Lerinenses, de San Honorio, en Arlés; los Benedictinos, que tanto lustre y prestigio adquirieron en todo el orbe cristiano; los monjes de Cluny, en Borgoña; los de San Columbano, en Escocia y en toda Inglaterra; los Cartujos, de San Bruno y San Hugo, cuya vida se desliza en medio del mayor recogimiento y austeridad; los del Cister, a la que tanta gloria dió San Bernardo; los Trinitarios, de San Felipe de Valois y San Juan de Mata; los Franciscanos, ilustres hijos del Serafín de Asís; los Dominicos, Orden de Predicadores fundada por Santo Domingo de Guzmán; los Mercedarios, de San Ramundo de Peñafort y San Pedro Nolasc; los Agustinos y los Gerónimos; los Mínimos, de San Francisco de Paula; los Capuchinos; los Hospitalarios, de San Juan

AVISO DE INTERÉS

NUEVOS TEJIDOS, CAÑIZARES

Ha quedado abierto al público este nuevo y magnífico establecimiento, montado a la moderna, lujoso y elegante y con los precios fijos en todos sus artículos.

CANALEJAS 32
Nuevos tejidos, Cañizares

de Dios; las religiosas de Santa Clara, las de Santa Brígida, las Ursulinas, las de San Vicente de Paul, y... a qué seguir enumerando más; sería labor interminable el hacer mención de todas las instituciones que se fundaron de vida monástica o conventual. Y, ¿qué no podríamos decir, especialmente, de la COMPAÑIA DE JESÚS y de las ESCUELAS PIAS, de esos dos grandes ornamentos de la Iglesia Católica? Son dos Ordenes admirables por su disciplina y organización y por la misión social que cumplen, evangelizando a los pueblos, escribiendo obras luminosas en todos los ramos del humano saber, y educando a la juventud, según el progreso de las ciencias y de las artes y los principios fundamentales de nuestra religión sacrosanta. ¡Honor y gloria imperecedera a sus insignes fundadores San Ignacio de Loyola y San José de Calasanz!

Soy, desde luego, defensor entusiasta de las Ordenes religiosas, como antes he manifestado, pero no dejo de comprender que en los actuales tiempos resultaría nada prudente la excesiva multiplicación de las que tienen por principal o única finalidad la vida meramente contemplativa, así como tampoco en nuestra época, la vida austera y triste del solitario en el valle o en la montaña. Yo no puedo desear nunca para la Iglesia, ni para mi Patria, la reproducción de aquellos hechos tristísimos y vergonzosos ocurridos al fallecimiento de Fernando VII, en Madrid, Zaragoza, Barcelona, Mataró, Sabadell y en otros muchos pueblos, hechos que nos horroriza el recordar y que serán siempre una página bochornosa en la historia de España. Me refiero, a la matanza de indefensos religiosos y al incendio y destrucción de sus conventos por las turbas desenfundadas.

Sentado esto, yo me pregunto: ¿realmente es de necesidad o de conveniencia para Lorca la reinstalación en ella de los frailes Carmelitas? Y, caso de que así fuera, ¿procedería hacerlo en la forma que por alguien se pretende? ¿Es que, por ventura, esa iglesia parroquial, hoy, de Nuestra Señora del Carmen, no fué obra de la piedad lorquina en memoria del glorioso Mártir San Indalecio, considerado como su primer Obispo,

según nos dijeron nuestros mayores?

En estas tres preguntas se comprende sintetizada la cuestión, que yo procuraré ir desenvolviendo, con toda la concisión posible, en sucesivos artículos, según me lo permitan mis quehaceres habituales, contando, desde luego, con la bondadosa acogida que siempre tuvieron mis pobres escritos en las columnas de ese periódico, lo que mucho agradezco, y con la be-

DEL MOMENTO

EL OTOÑO Y LA SALUD

El cambio de estación juntamente con las lluvias, han alterado la salud pública, cosa corriente en este paso del verano al otoño y más, a un otoño lluvioso.

La cosa, repetimos, es natural y por lo tanto no es motivo de alarma; pero es el caso que cuando poblaciones cuyas vías públicas están en las condiciones que se hallan las nuestras, se hace preciso que nuestras autoridades fijen su atención en este punto, para que la pronta intervención gubernativa evite en todo lo posible el aumento del mal.

Decimos esto por el deplorable estado en que se encuentran algunas calles de frecuentísimo tránsito, entre ellas, la calle de San Francisco en la parte que corresponde a la entrada del Colmenarico hasta la puerta de la Biblioteca popular, donde hay acumulada tal cantidad de cieno, efecto del embalse que hacen las aguas en dicho sitio y del continuo tránsito de carruajes, que el paso por esa calle es, verdaderamente, un peligro para la salud.

Hace dos o tres días, que al discurrir por el referido lugar en hora de las doce de la mañana, fue tal la pestilencia que aquella laguna de cieno despedía, que tuvimos más que a prisa que llevar el pañuelo a la nariz, y a unos jóvenes que en dirección contraria marchaban por la misma acera, les oímos decir: Pasad ligero,

nevolencia, que me es tan necesaria, de sus numerosos lectores. Serán mis normas la claridad y la sencillez, sin alardes de erudición que no poseo, sin estridencias, y guardando en todo momento el respeto debido, así a las personas, como a las cosas, cual corresponde a mi educación y a mis sentimientos.

No me mueve otra idea, que hacer ver los derechos de nuestra Lorca querida sobre el templo de referencia, y, por tanto, los que al populoso Barrio de San José asisten para que permanezca allí su parroquia, evitando con esto, si es posible, la provocación de un conflicto que, acaso, acaso... si llegara a presentarse, pudiera trastornar hondamente la paz de las conciencias.

Quédale reconocido, como siempre, su affmo, amigo S. S.

Q. E. S. M.
TEÓFILO

Lorca 4 de Noviembre de 1927

porque esto está para pescar un tífus.

En efecto las emanaciones de la charca llenaban con su pestilencia toda la calle hasta la esquina de San Francisco.

Nos ocupamos de este asunto que juzgamos interesantísimo, para que lleguen a conocimiento de nuestras autoridades gubernativas, seguros al saberlo, de que ordenarán la limpieza de ese y otros sitios, remplazando con arena gruesa el cieno ahí acumulado.

Un médico nos decía hace dos o tres noches, que, en efecto, hay muchos enfermos del tífus, asegurándome que él tenía ocho padeciendo esa enfermedad.

No nos cansaremos de decir que la urbanización de calles y plazas es un problema que por todos los medios debe ser resuelto, pues ello contribuye de un modo poderoso e innegable a la conservación de la salud pública asunto de tan vital interés, que hasta la moral más rudimentaria, aconseja el que sea resuelto.

Otra de las calles donde no se puede penetrar sin careta evitadora de los efectos de gases pestilentes, es la de Vicente Ruiz Llamas—antes Moruza—. Todo cuanto se diga, es poco, para pintar el estado de esa calle, convertida en charca durante todos los días del año, por gentes desatencivas que de día y de noche arrojan al arroyo cuanto... no se

CALCETINES

"VARON DANDY" Y "WOLFORD",
Marcas registradas
Elegantes y de duración garantizada
Casa Hecquet